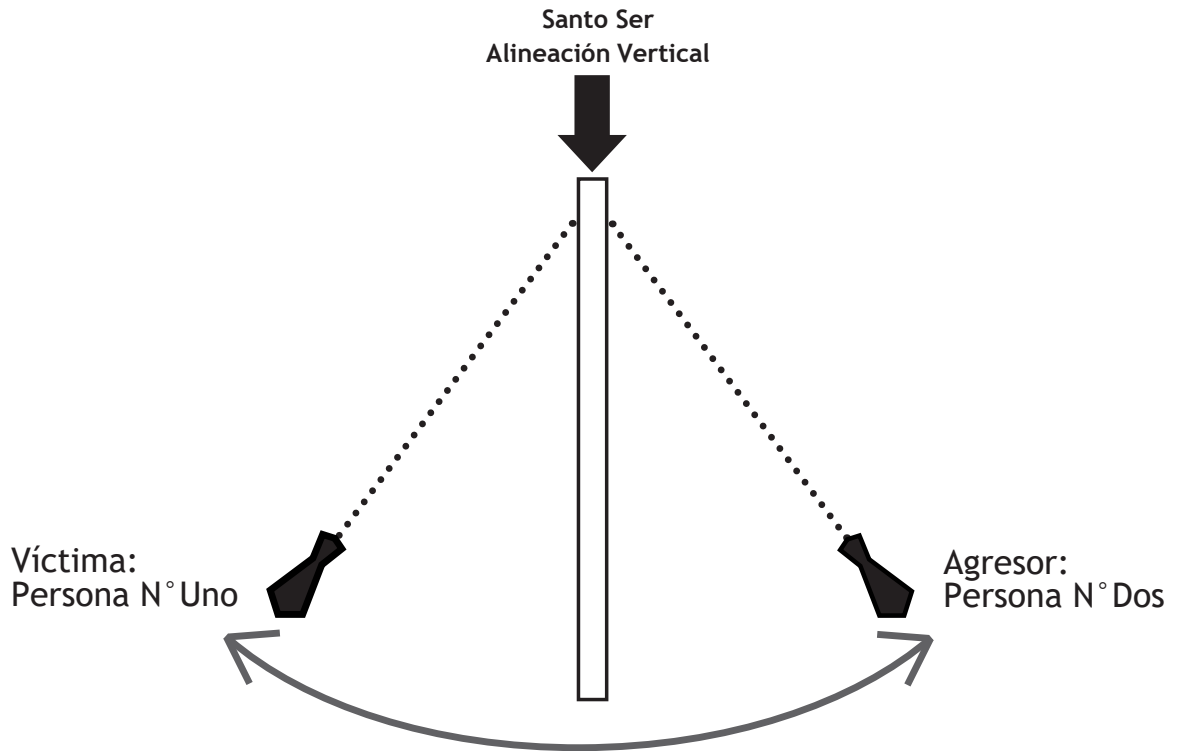




¿Víctima o agresor?



AMBOS, VÍCTIMA Y AGRESOR, SON EL MISMO

Cuando llegamos a la alineación vertical, a través del perdón, se da con agradecimiento la bienvenida a todos. Cuando llevamos el perdón hasta su etapa final en la que nos sentimos agradecidos por la persona y por el disgusto, ya no hay necesidad de atraer esta forma o patrón de ataque. Al recordar un hecho previamente doloroso, ya no se asocia esa historia con ninguna emoción. Simplemente desaparece. Así sabemos que aquello ya quedó sanado.

PERSONA N° UNO	PERSONA N° DOS
La persona número uno quizás sea empática y súper sensible. Se siente fácilmente victimizada. Es excesivamente solícita, dadivosa y humilde, emotiva y de humor voluble, temperamental y retraída, compensadora, complaciente con la gente, etc. También tal vez sea muy aplicada. Odia el conflicto y siempre trata de mantener la paz; incluso se sacrificará para hacerlo. Este tipo de personalidad tiende a verse como víctima.	La persona número dos parece ser lo opuesto. Es franca, quizás irreflexiva y a veces egoísta, dominante, controladora o incluso a veces agresiva, crítica y juzgadora, poco emotiva, insensible, difícil de complacer. Espera que otros satisfagan sus necesidades. Ostenta autoridad, es exigente e intimidante. Este tipo de personalidad tiende a ser considerado como un agresor o un bravucón ante aquellos que se creen víctimas.